

ALGUNOS TESTIMONIOS

LA MUERTE Y LOS CU

Por: Deibys Carrasquilla
Profesor investigador de la UCC
de Santa Marta. Catedrático de
la Universidad del Magdalena.

Carmela Martínez Granados
Entrevistada

Erika López
Traductora

Desde que descubrí la antropología, me ha llamado la atención la manera como las personas en Santa Marta y la región norte de Colombia, se refieren a los indígenas. He visto un panorama a favor y en contra de la imagen del indígena, desde la reproducción de imágenes estereotipadas, relacionadas con su higiene y costumbres tergiversadas o aisladas del contexto cultural, a considerables esfuerzos por explicar su cultura, como una vez que, en la fila de un banco, un joven intentaba describir la cultura de los pueblos indígenas de la Sierra a una turista extranjera. También he visto personificación de indígenas de personas ajenas a esa experiencia, un poco para sacar provecho de la venta de una mochila o dibujo a un turista o samario poco atento, y otro tanto impulsado por una crisis existencial que lo ha incitado a sentirse otro.



LOS SOBRES SOBRE EL NACIMIENTO, CUIDADOS ENTRE LOS ETE ENNAKA



Poco a poco, la profesión de la antropología y mi trabajo como profesor me llevaron a fortalecer la sensibilidad frente al otro, incluso a constituir la en un pilar de mi labor pedagógica dentro y fuera del aula, como sucede ahora con este artículo, a partir del cual deseo contribuir a presentar algunos aspectos de la vida indígena, ayudando a mostrar que más allá de lo que se dice, encierra una forma compleja de pensamiento y concepción del mundo, que generalmente permanece camuflada bajo la apariencia de los vestidos sencillos e incomprensible para los ojos del prejuicioso, como lo pretendo en este caso con el testimonio de la señora Carmela Martínez, miembro del pueblo ette ennaka.

Pocas personas, orientadas por el prejuicio en torno al indígena, producto de la ideología creada desde el colonialismo, comprenden su cultura. Cuando los escucha hablar, presume ignorancia por la falta del dominio del español, y cuando escucha su lengua, la reduce al status de dialecto, olvidando por completo la dinámica histórica de esa lengua y las implicaciones de su permanencia a través del tiempo. Así que, el prejuicioso del indígena hace lo fácil, lo califica de ignorante, flojo y poco higiénico, que necesita asistir a la escuela y adquirir un vestuario que podría comprar en cualquier almacén, negándose a reconocer que esta persona ha optado por una opción distinta de ver las cosas y que, a pesar de las presiones occidentales, no sucumbe, ni se amilana en su deseo de resistir fiel a sus creencias, como lo ha hecho su gente durante los últimos siglos.

En Santa Marta y el Magdalena en general, cuando nos referimos a lo indígena nos encontramos con muchas contradicciones. Por ejemplo, los chimila ocupan un lugar importante en el imaginario de la ciudad, el departamento y la región, pero se sabe poco de su situación actual. En torno a los chimilas existe perpetuación de la memoria en barrios, danzas, lugares e incluso nombres de productos como el arroz, pero muchas personas desconocen que los chimilas aún existen, adoptando en las últimas décadas la denominación ette ennaka. Pero ¿quiénes son?, ¿qué piensan?, ¿qué hacen?

Antes de dar la palabra a la señora Carmela, me gustaría dar algunos elementos para establecer un contexto histórico cultural de esta población y de paso, recomendar alguna bibliografía para quien esté interesado en profundizar en el tema. Ette ennaka, que traduce al castellano “gente propia” o “verdadera”, ha sido la expresión que esta comunidad ha elegido para designar a una nueva generación descendiente de los chimila. Con esto, procuran distanciarse de la imagen de población bélica y guerrera de sus antecesores, marcando el surgimiento de una nueva experiencia.

Los ette ennaka habitan en diferentes lugares del Caribe colombiano, principalmente en dos resguardos ubicados en el municipio de San Ángel en el centro del departamento del Magdalena, denominados Issa Oristunna y Ette Butteriya. También habitan en asentamientos como Naarakajmanta en el área rural de Santa Marta, Itti Take, en El Copey, y Chimichagua,

departamento del Cesar. San Ángel fue uno de los últimos lugares de residencia, luego de haber sido desplazados por diferentes circunstancias históricas, entre las que estuvieron plantaciones de banano, construcción del ferrocarril, explotación de petróleo y bálsamo, y en las últimas décadas la expansión de la ganadería a manos de terratenientes y la violencia paramilitar de la pasada década.

Contrario a los prejuicios de la población, los académicos han dado una visión distinta de la historia y la cultura de los Ette. A pesar de la dificultad de la indagación etnohistórica, varios autores, como Herrera (2014), Rey Sinning, Fals Borda (2003), entre otros, han presentado elementos para la comprensión del pasado de los chimilas. Así mismo, varias experiencias de viajeros y etnógrafos evidencian la permanencia de su cultura a través del tiempo, como lo haría Brettes (2017a), Isaccs, Bolinder (2010b, 2010a), Reichel Dolmatoff (1946), Uribe (1987) y Niño (2007). De igual forma, estudios sobre la lengua ette taara han dado cuenta de su consistencia lingüística, clasificándola como parte de la familia chibcha, por Trillos (1996) y Niño (2009, 2013).

D: ¿De dónde el conocimiento de las parteras?

C: La partería nace de Numirinta, que es la que les da ese conocimiento a las parteras, porque ella fue la primera mujer que hizo primero ese trabajo. De ahí la partera comienza a conocer,



Deibys Carrasquilla, 2017

porque ella misma le da el conocimiento, la primera que va teniendo la familia, y ellas van mirando cómo tienen la familia hasta que ellas cogen experiencia hasta llegar a ser, hasta el punto donde están ellas ahora, que son parteras, porque vieron y ellas fueron primero, después vieron ellos cómo era, cómo podía ser, cómo ellas se podían considerar siendo parteras. En el entorno que ya iban teniendo familia, las mujeres comenzaban a tener familia, las mujeres comenzaban a tener sus hijos.

Los bautizos es que en el mes de octubre Numirinta está alegre, está contenta, porque ya finalizó el año. Estas cosas como... las rosas, los cultivos, los humanos, las personas, las mujeres, los niños, los adultos, los ancianos... comienza a llover en el medio día, en la mañana, en la tarde, porque

ETTE ENNAKA, QUE TRADUCE AL CASTELLANO “GENTE PROPIA” O “VERDADERA”, HA SIDO LA EXPRESIÓN QUE ESTA COMUNIDAD HA ELEGIDO PARA DESIGNAR A UNA NUEVA GENERACIÓN DESCENDIENTE DE LOS CHIMILA.

ella está trabajando, está haciendo el bautizo, la limpieza pa los niños, pa que quede limpio todo, pa que el otro año que viene, ya comenzar un año nuevo con una limpieza bien hecha, que ha hecho ella, porque en ese mes de octubre ha hecho un trabajo fuerte. Cuando truena es ella la que está hablando, porque está haciendo un trabajo, que ese le toca hacerlo a ella todos los años, una limpieza pa todo el pueblo, todas las cosas que tenemos, todo lo que hay, ella ve cómo va quedando el trabajo, ella se alegra; cuando ella habla sentimos los truenos pa acá pa donde se mete el sol: es ella que está hablando.

D: ¿Y qué está diciendo?, ¿qué está avisando?, ¿qué se acabó el año?



C: Que ella está alegre. Está hablando que se acabó el año, el mes de la celebración ya pasó y que ya el trabajo que iba a hacer ya quedó todo bien, listo. Es como por ejemplo, es como ustedes los waachas¹ que tienen sus creencias en San Martín, en la Virgen del Carmen y comienzan a tirar cohetes para anunciar su fiesta; bueno, eso es lo mismo, los truenos, lo que suena acá, eso es lo mismo, pronunciando la fiesta de ella, de que está contenta, de que está alegre, con todos los bautizos que está haciendo. Bueno, yo siempre digo los cañas pero es la rosa, el cultivo, lo que ella está bautizando y como ella ve que ha podido hacer todo eso y la gente está alegre... y más ligero se alegra cuando no hay muerto en ese mes, cuando no hay dolor, no hay tristeza, esa es la celebración que se siente más contenta todavía.

D: ¿El mes de ella es octubre?

C: Sí, ese es el mes de ella, porque ese es el mes que llueve, corre la lluvia, limpia los árboles, limpia la casa, limpia los ríos, uno se baña con agua lluvia, las tapas se desbordan, se lleva todo el sucio: esa es la limpieza.

D: ¿Entonces la gente aprovecha y después de eso cultivan, recogen, pasa algo?

C: Sí, el cultivo que se dé pa esa fecha, si hay que recogerlo, se recoge, porque está limpio; y se prepara la

tierra pa volver a sembrar, porque ya la limpió.

D: Comienza todo otra vez, eso es como el fin del año. Numirinta es la primera mujer y ella es la primera que hizo la partería, la primera que les enseñó a los indígenas.

C: A las mujeres.

D: ¿Y ella tiene hermanos?, ¿es hija de quién?, ¿de dónde viene ella?

C: Ella sí tiene mamá. Su mamá es nuestra Madre Tierra.

D: ¿Naarakajmanta?

C: Porque en ella vivimos, ella nos da pa dormir, por ejemplo, la casa la hacemos encima de ella, nos da el alimento para que subsistamos en la tierra, de ahí mismo conseguimos los trabajos, todo nos los da y cuando morimos ella nos recoge, no nos abandona, ni cuando morimos, porque cuando morimos es cuando más nos abraza, nos tiene, nos guarda dentro de ella.

D: O sea que es la tierra, el planeta, la estoy tocando en este momento, los árboles...

C: Todo, todo.

D: Bueno y esto de las parteras, ¿cualquier persona puede ser partera, es elegida o nace con un don? ¿Cómo es eso?

C: Sí. Hay hombres, mujeres... pero qué pasa, que eso no puede ser cual-

quier persona, el que nace con ese pensamiento de que va hacer, va tener ese arte que tiene una persona si tiene un Mayor, si ya hay como por ejemplo los estudiantes, el estudiante que va a coger una carrera de abogado. Bueno, eso es lo mismo acá: el que le va a gustar ser agricultor, curar con plantas tradicionales, la que le va a gustar ser partera. Eso nace desde que está pequeño, ya de 15 años para adelante comienza ya a tratar con fundamento, con seriedad, a fumar tabaco a centralizarse en la parte tradicional, ya trata con más respeto a todo el mundo, no anda donde esta esa recocha de mujeres que hablan malas palabras, que se pronuncian ya casi vulgar. No se vincula con ese grupo, ya ella hace parte de otro grupo, porque ya ella va inspirada en lo que ella tiene en mente que va hacer: comienza el respeto y trata siempre de acercarse donde hay esa tendencia de parto, entonces esa persona está muy pendiente, cómo se hace, preguntándole a la Mayor, haciendo preguntas va aprendiendo, porque se pega con el que sabe y ahí va aprendiendo cómo es, y si ella presta atención juiciosamente cómo es, ¡claro que va hacer una partera grande!, no le va a dar miedo nada y va a tener personas que la buscan porque confían en esa persona. Pero si de pronto les da miedo, les da temor, son personas que no pueden ser parteras, porque no todo el mundo puede ser partera, si no el que Naara Yao² le da ese pensamiento, ese conocimiento.

D: O sea, no se puede poner nerviosa.

C: Tiene que estar calmada, relajada.

1 Expresión que utilizan los ette para referirse a la persona no indígena

2 Junto a Naarakajmanta, Yao o Naara Yao son los principales seres espirituales para los ette.

ESO NACE DESDE QUE ESTÁ PEQUEÑO, YA DE 15 AÑOS PARA ADELANTE COMIENZA YA A TRATAR CON FUNDAMENTO, CON SERIEDAD, A FUMAR TABACO A CENTRALIZARSE EN LA PARTE TRADICIONAL, YA TRATA CON MÁS RESPETO A TODO EL MUNDO, NO ANDA DONDE ESTA ESA RECOCHA DE MUJERES QUE HABLAN MALAS PALABRAS, QUE SE PRONUNCIAN YA CASI VULGAR.

D: Y ser una persona seria.

C: Tiene que darle ánimo a esa persona que está en el proceso de parto. Si va a estar bien, va estar haciendo oraciones por la compañera que va a tener su bebé, va a pedir por ella y por él bebé, va estar siempre nivelada, centralizada, segura que todo va a salir bien, no va a tener miedo alguno, porque si ella se compromete a eso es porque va a sacar el trabajo bien, todo bien.

D: ¿Cuándo termina el trabajo de la partera? ¿Solamente es en el parto o está pendiente del bebé cuando nace?

C: Sí claro, está pendiente del bebé. Si es de ir tempranito va a ver cómo amaneció él bebe y cómo amaneció ella [la puérpera], qué comida le pueden dar o qué bebida o que baño le pueden hacer a ella y al bebé. Tiene un proceso hasta que se le cae el ombligo al bebé. Cuando ya se le cae el ombligo entonces ya aquí todo depende de usted [la mamá], cómo va a seguir criando a su hijo. Ya mi tra-

bajo aquí culminó, acompañarte hasta aquí ya.

D: ¿Y cuándo se le cae el ombliguito?

C: A los 8 días.

D: Está pendiente del bebé y de la que tuvo él bebe.

C: Ella debe alimentarse conforme a la comida que le mande la partera.

D: Bueno, y la partera, ¿ese trabajo es gratis?, ¿le pagan?, ¿le reconocen algo?

C: La labor de las parteras la vienen haciendo de forma voluntaria, porque todavía no habido, no ha llegado esa oportunidad de que a ellas se les nombre un sueldo o una bonificación. Por este motivo están reunidas las mesas con las autoridades tradicionales para ver cómo, por medio del cabildo, la junta directiva, los miembros y líderes, pueden lograr conseguir un proyecto que nivele su lugar de trabajo o ese arte que ellas tienen como parteras, para ver si a ellas se les recono-

ce el trabajo, por lo menos para ellas comprar su dotación.

[Traductora] “Lo que yo le entiendo acá a la mayor, de lo que ella quiere decir es que ellas necesitan comprarse cosas como una linterna de mano, necesitan sus zapatos para andar en la noche protegidas de algún animal o después de un aguacero, o en el día a la hora que la soliciten para atender un parto, a ellas les toca trasladarse para ese lugar a atender a la compañera que va a tener su bebé, entonces, algunas parteras, muchas veces van no más con sus chancletas y el bastoncito, a veces no tienen una linterna, se van así a oscuras con el tabaquito no más, ahí pidiéndole a Dios que nos acompañe y limpie el camino. Pero la situación que están viviendo ellas como parteras están sufriendo por esa parte porque no tienen al menos una bonificación para que ellas puedan estar tranquilas. A veces las vienen a buscar y no las encuentran aquí porque a veces están donde una vecina o a veces salen por ahí para ver dónde consiguen algún poquito de alimento pa su familia en la casa. Ellas deben

de estar en su casa tranquilas, tener por lo menos su alimentación, que si llegaron ahora en la mañana que ahí un parto, enseguida la encuentren en su casa y ella pueda ir a atenderlo. Pero a veces no están, salen a alguna finca de algún terrateniente por ahí a conseguirse un día de lavado, alguna cosa, y atienden ese proceso.

D: Quiero saber qué significa un nuevo nacimiento, una nueva persona que viene a la tierra. ¿Qué es para ustedes?

C: Ellos están alegres, porque habiendo más niños Naara Yao se alegran, porque va creciendo la población, va habiendo más niños y niñas que van a ir cuidando a los mayores pa cuando ya ellos no puedan hacer la labor que ellos vienen haciendo. Cuando hay mujeres que todavía están duras, que están jóvenes, también hay algunas que se han quedado, que no han tenido familia, porque Dios cuida más a los niños que a uno cuando ya es adulto. Cuando eso sucede, él mismo hace que la mujer no tenga más familia, es mejor que se quede sin tener familia, Dios mismo es el que está cuidando a esos niños para que no les pase nada, porque si vienen de pronto y esa mujer se enferma, la madre se enferma, puede fallecer, o puede fallecer el niño, entonces es ahí donde hay un problema complicado para ellas también como parteras. El mismo Dios hace que ya esa persona quede con uno o dos niños, teniendo en cuenta que debe tener más, pero no se puede. Es muy bonito, es una alegría cuando viene un niño, se alegra el pueblo, sobre todo ellas como mayores, la autoridad, porque llega un nuevo hombre o una nueva mujer al mundo a conocer lo que se viene trabajando, también viene fuerte y firme, para emprender este trabajo

que ya venimos realizando los que ya estamos acá, y así no se siente la comunidad tan reducido, porque nosotros nos alegramos cuando nacen los niños y ya vamos creciendo, ya vamos aumentando el número de familias. Bueno, y ahí viene el que va hacer médico, la que va hacer partera, vuelve a retomar los pasos que se vienen nombrando en cada sector que le guste a la persona.

D: ¿Cuándo deja de ser niña?, ¿desde que nace hasta qué edad y luego adulto?

C: La niña deja de ser niña cuando ya se desarrolla, cuando ya cumple la función de niña pasa a la etapa de adolescente como dicen allá, así igual el hombre; el niño cuando ya comienza sus procesos de los cambios del desarrollo, cuando cambia su voz y esas cosas, ya dejó de ser niño, ya es un hombrecito, se considera ya más... Y cuando la mujer ya se casa comienza a tener familia, se vuelve más seria, pasa la etapa de la adolescencia y ya tiene ya más respeto porque ya creció, ya es una mujer...

D: Responsable.

C: Ya comienza a ver el mundo diferente, ya hay más respeto, ya hay más compromiso con las autoridades, con el pueblo, con ella misma, con su familia. Si es respetuosa, así como estamos diciendo, ya se considera ser adulta, mayor, no como dicen acá ustedes, que si no tiene los 50, 60, años no es mayor, acá no, acá es por el respeto, la honestidad que tenga la persona, así se considera, adulta mayor.

D: Es decir, puede que ya tenga muchos años y no logre eso, porque todavía sea irresponsable, no sea serio o puede que desde antes ya sea

serio y responsable. El paso a una nueva etapa la define el comportamiento y la actitud, no la edad.

D: Cómo se dice en ette taara cuando se es niño.

C: Owe.

D: Se utiliza para niño y niña. ¿Y qué palabra se utiliza cuando ya es adolescente, por ejemplo?

C: Naari nakati.

D: ¿Y cuando ya es un adulto mayor?

C: Grutta katte.

D: Esos son los tres momentos de la vida de una persona.

D: Cómo entienden ustedes la muerte.

C: Cuando uno muere, Dios se lleva el corazón de uno, ya más nunca va a poder andar aquí. Bueno, en pocas palabras, ya no va hacer las funciones que estaban aquí, Dios se lo lleva para allá, ya cumple otra función allá al lado de Naara Yao, allá a donde le lleva el pensamiento y el corazón, y los Grutta Kawi que quedan acá se encargan de hacer el trabajo espiritual para llevarle el espíritu, el corazón, la mente allá donde Yo.

Allá se le entrega, ya lo tiene y ya no va a estar más molestando por acá, como dicen ustedes, que el espíritu que las animas andan por acá rondando, ya eso no va a suceder porque ya acá se le hace un trabajo bien hecho en ceremonia que ya lo llevan bien bien, ya descansa en paz, si no le hacen la ceremonia también es claro pa llevarlo el espíritu a Naara Yao, esa persona no descansa, todo tiro anda

caminando, caminando, anda perdida, aunque su cuerpo no esté aquí.

D: Y allá es como se llama el lugar.

C: Yao tiene su casa y allá en su casa tiene espacio pa todo los que estamos acá, todo el que va desapareciendo, que se va muriendo, se va yendo pa la casa de Dios.

D: Pero el espíritu, me imagino.

C: El espíritu, como te lo decía ahorita. Si el espíritu no se lleva con la ceremonia que se hace acá, obviamente va andar molestando. ¿Y cómo sabe uno que está molestando y que no descansó en paz? Porque sienten que se caen los chismes, estremecen las hamacas donde están durmiendo, sienten que habla alguien, te llaman, o cosas así. Si no se llevan, pero si no, se siente nada, nada, todo bien tranquilo... la ceremonia es para la limpieza y krawi que, dice ella, es la oración como tal, como llaman ustedes acá, es un rezo tradicional que se hace acá pa llevar el espíritu, y la ceremonia se hace en el proceso, como dicen ustedes, lo del velorio, las 9 noches, en la madrugada, a las 5 de la mañana, toda la noche se hace la ceremonia y en la mañana comienza la limpieza pa que ya todo quede limpio y se hace en la madrugada la oración pa que llegue.

D: ¿Pero la limpieza es del cuerpo de quien falleció, del lugar o de las personas?

C: Del lugar donde vivía la persona, los familiares, la familia y todos los que llegan, para eso se está haciendo la limpieza... para que no quede mal. El trabajo se hace delante de todas las personas que están ahí para todas las

personas que están ahí en el velorio, para que todo quede limpio, para que no quede nadie sucio de los que estaban ahí, un trabajo bien hecho la limpieza.

D: Y ahí es la oración y ¿tabaco también se utiliza?

C: Claro, tabaco y café. Bueno, ahí es cuando más se fuma tabaco, ahí se prende el tabaco pa fumarlo y lo cortan por la mitad pa masticarlo y echarlo así alrededor de la casa donde está el muerto, donde está el velorio, donde está todo. Se bañan con tabaco, se limpian, los tradicionales porque ellos son los que están ahí haciendo el trabajo.

D: ¿Me puede contar la historia del tabaco, lo que significa el tabaco?

C: El tabaco para nosotros es muy importante. Nosotros sin tabaco no somos nada. Nuestras autoridades, si no tienen la materia prima para el trabajo, no son nada, no hay trabajo que quede satisfecho, bien hecho y limpieza que se haga si no hay tabaco, porque es algo como cuando hay un hospital y no tiene suero, no tiene ampollas, no tiene hidratantes, no tiene para colocar una ampolla, para bajar una fiebre. Igualito a la medicina occidental; cumple las mismas funciones que cumple la medicina occidental. Es como cuando un niño está muy enfermo, si no hay tabaco, y puede que ya sea mayor y lo pueda levantar de ahí, pero si no tiene tabaco no puede hacer nada. Es como el médico: va y si no tiene la ampolla pa bajar la fiebre no puede bajarle la fiebre al niño, porque no tiene la ampolla así tenga su conocimiento, así de igual manera trabajan los tradicionales acá con el tabaco; ese es el

significado que tiene el tabaco aquí en el pueblo ette ennaka.

D: Me habían dicho también que el tabaco es el alma de la persona.

C: ...Tanke Krekwa Ahora es que no se siembra el tabaco, pero nosotros también sembrábamos tabaco, también envolvíamos el tabaco, pero nosotros, siempre, toda la vida desde que nosotros empezamos, que Dios nos dejó este conocimiento del tabaco, eso ha sido una herramienta pa nosotros trabajar como tradicionales y el que va creciendo y que va siguiendo el mismo camino. Con las autoridades, él va usando el material que van usando ellos. El tabaco es la herramienta fundamental pa hacer los trabajos, cuando viene un tiempo fuerte que viene un huracán que eso se ven los árboles que se extienden de un lado al otro, lo que corren a buscar es un tabaco, y si no hay tabaco los pedacitos que quedan pa masticalo y poder echar tabaco al viento y haciéndole la oración pa que coja pa otro lado y si pasa que no tumbe casa que no venga tan bravo acá, ... eso quiere decir que no venga brava la brisa, entonces por eso es que se identifica que el tabaco es lo fundamental para los chimilas, porque se han vencido muchas cosas, a parte de la enfermedad, dentro de la enfermedad. Cosas que han venido fuertes, el pueblo las ha vencido con el tabaco y la oración.

Quando se oye nombrar por ahí por los medios de comunicación, radio o en las noticias, que viene, ahora que estaban anunciando las lluvias esas, que venían los huracanes, los vientos, las lluvias, todo ese tiempo maluco pa el Magdalena, ellos comenzaban a unirse a hacer trabajo. Decían ellos:

eso no va a llegar acá, si pasa, pasa, pero no como están nombrando. Tenían la fe porque con el tabaco iban a retirar ese viento, eso es como lo llaman, tiene un nombre acá tradicional que lo llaman ellos, acá como autoridad, pero es como cuando tú dices que hay tormenta grande, ... vientos así feos, entonces ellos aquí se pusieron pilas, tanto ellos como mujeres, todos se unieron, cada uno así fuera con un tabaco, pero así ellos tenían que hacer el trabajo pa que eso no pasara por aquí, así fue como hicieron el trabajo, así pasó, esos vientos no llegaron acá, no afectaron nada; pasaron, se fueron pa otros lugares... la verdad es que eran malucos esos vientos que iban arrancando techos de casas, pero aquí no porque ellos estaban haciendo el trabajo con el tabaco.

D: Y cuando es lo contrario, cuando no llueve, cuando todo está seco...

C: Lengua... así como nosotros hacemos la oración con el tabaco, pa que el agua baje un poquito, la lluvia, así también vuelve otra vez. Nos reunimos a sentarnos a hacer la ceremonia a pedirle a Yao. Así estaba aquí en un tiempo que no llovía, ellos se reunieron y se pusieron a pedirle a Naara Yao que le mandara el agua, y duró 3 días lloviendo y lloviendo; el que iba a salir pa el pueblo iba a pie, el que iba pa buetteriya iba a pie, porque no había [transporte] las motos no podían traficar ni los carros, ni nada, entonces les tocó otra vez hacer el trabajo pa que la lluvia parara un poco, pa que se secaran los caminos, los carros, los programas que están

aquí, todo eso, y así está como lo vieron ustedes ahora que entraron.

C: [Traductora] Lo que ella está diciendo es que cuando nacen los niños [a veces] nacen y vienen con reflujo, ¿qué llama el medico reflujo? Cuando se le siente que se ahogan, porque tienen una flema espesa que ellos nacen con eso. Cuando es ese caso aquí, ellos lo mandan para donde el médico occidental, porque no saben acá, no hay cómo extraerle eso que se le siente, o algunas veces ellas pueden lograr que el niño bote un poquito, no todo, pero sí que bote al menos un poquito para poderlo llevar donde el medico occidental.

C: En el caso de la mujer, para que ella no quede con problemas acá en la cadera, con dolor, comienza ella a ubicarle, a sobarle para que los órganos busquen su posición, la venda, bueno, si no tiene faja acá, usa los medios así sea un suéter una toalla para poder fajarla, porque es importante que ella se faje, para que se cierre la cadera.

D: Pero sí se usa la faja.

C: Sí, durante los 8 días. Ya después de los 8 días le quita la faja y no es que vaya a comenzar enseguida. Queda bien el trabajo de ellas, queda bien hecho, pero sigue el cuidado hasta que ella salga de la dieta, que tiene que salir uno después del parto y eso.

D: ¿Cómo cuántos días?

C: Los mismos 45 días debe durar uno, las mujeres nuevas.

D: ¿Y antes la faja también existía?

C: Toda la vida pa que se dé cuenta. Antes para la faja se sacaba una penca [corteza de árbol] y se cortaba y con eso se fajaban las mujeres, y eso era para que lo ajustara. Se hacía de majagua.

D: ¿Y qué piensa usted de la cesárea... cree usted que eso se puede evitar?

C: No, cuando se está haciendo la cesárea pa mi conocimiento es que la mujer no puede dar a luz, entonces aceptamos la "cesaría", pa salvar la vida. Hay que aceptar que la cesárea la hacen es porque la mujer tiene un riesgo, me dicen y nosotras como partera mayor, nos dicen, usted acepta la cesárea porque ella no puede dar a luz por esto y esto tienen que explicarme a mí para yo poder decir que sí. Yo no entiendo mucho de cesárea, pero si ustedes me explican yo entiendo.

D. Pero usted ya antes se ha dado cuenta de que sí, que viene en la posición que no es.

C: Es que la cesárea la hacen no solo porque esté mal ubicado, sino también porque se hinchan. Lo que se le ha hecho cesárea se ponen hinchadas hasta pie y cabeza y aceptamos así porque si no se muere el niño, se muere la mama, así por eso es la cesárea. Pa mí, y de vez en cuando, a mí me tocó con una muchacha que sí que no sé cuándo, ella no es pa que le hagan cesárea yo no voy a aceptar que le hagan cesárea. [Ella dice] vamos a ver porque ella va alumbrar



Deibys Carrasquilla, 2017

bien, no llevaba ni siquiera 5 minutos de trabajo de parto y ya habían dicho cesárea. [Ella, dice al médico] yo le pongo 3 minutos y va a alumbrar y yo no tengo reloj puesto, pero si va a alumbrar antes de los 5 minutos que ustedes dicen, y ya después antes de los 5 minutos la muchacha alumbró bien y ya estaba pa la cesárea y nueva.

D: ¿Y qué pasó?

C: Y después dijeron y usted que sabía y yo no sé por qué razones ahora las mujeres van con cesárea, cesárea, cesárea, indígena y blanca, y yo todo eso lo estoy viendo allá en el pueblo mío. La comunidad es pura muchacha primeriza que tiene de dos de tres [embarazos], siempre que la cesaría yo veo una cosa que pueden dar a luz si puede y sí puede, lo que pasa es que la muchacha tiene miedo, tiene miedo, le atacan los nervios. Nosotros

como parteras podemos decir todo lo que va hacer, pero si la muchacha ya por el miedo no hace lo que uno le dice, no alumbra a ninguna hora.

D: ¿Y cómo le quita el miedo usted?

C: No, yo le digo que tiene que animarse, que pa eso estoy yo al lado de ella, que cualquiera cosa estoy yo, que a ella no le va a pasar nada, que sea fuerte que yo tuve 9 pelaos, los tuve en el monte, los tuve sola, yo nada más pude tener con una partera un solo pelao, los demás los tuve sola.

D: Sola usted misma se atendió y corto.

C: Sola, sola, solita. Yo cuando me sentía con el dolor, yo anticipaba tener todas las cosas donde estaba yo ubicada: la ropa con que iba a atender el ombligo, el hilo... yo tenía todo así

listo, enseguida el niño.

D: Usted tenía sus herramientas también.

C: Sí, yo lo compraba pa los hijos míos y yo venía ta, ta, ta, ta. Yo le hacía una almohadita así al ladito y lo cortaba y me quedaba ahí un buen rato, y si yo me sentía con mareo o si me podía parar o me podía movilizar a un ladito, y yo me sentía normalmente bien, porque cuando a uno le va a dar un mareo le vienen como unos cocuyitos a uno en la vista y eso, o una oscuridad. Nada, yo no me sentía y yo tuve 9 niños y yo los tuve en casa bien sola, y aquí estoy todavía atendiendo, ¡pa lante! y porque ustedes no pueden hacer, ánimo. Yo les digo que nosotros tenemos que ser fuertes porque si la mamá no es así, nada puede hacer ninguno, solamente con cesárea. Pero nosotras las



parteras no podemos hacer nada si la muchacha no da a luz así ella misma, y todo eso sale bien, yo los animo. Ahí la muchacha de ahí de Guáimaro yo la llevé porque ella tenía cesárea. En la primera vez, la familia de ella dijo no, ella no lo puede tener aquí, porque la primera vez de ella fue con cesárea y verdad, me puse a pensar, si no tiene ni dos años de cesárea entonces como va ella a alumbrar aquí. Mejor es que se evite una cosa con los familiares de ella, tocó llevarla a Bosconia, pero ella no llegó ni siquiera a Fundación y apenas la montaron en la camilla tuvo enseguida al bebé, pero normal, y acá le tenían miedo. Yo decía que ella lo podía tener acá, que no era necesidad de llevarla porque ya la muchacha ya estaba, si acaso no le va a tocar en el camino y la enfermera me dijo: ve que llame si cualquiera cosa pa parar el carro, no sé, vamos volao en esa ambulancia, ella aquí no va a dar a luz, ella va a dar, pero en casa; y yo iba tranquila con ella y yo le preguntaba qué se sentía y ella dijo tengo dolor de cabeza, no que tengo mareo y le dije no, no tengas miedo, no te vayas a dejar llevar del miedo que mareo no es nada, le da a cualquiera, pero era metiéndole ánimo, no tengas miedo, y le pusieron la bolsa de suero otra vez, y llegando allá enseguida tuvo al bebe, pero normal y yo no sé cuánto tenía de cesárea porque el niño ya camina y lo tuvo bien. Pero eso rogándole Yau, Yau, Yau, lo llevaba más bien era en las manos, y viéndola a ella y ella dijo: yo me siento con frío, pero era por el aire acondicionado.

D: Bueno y cómo es eso de tener un hijo usted sola, cuénteme un día de esos.

C: Yo solita. A mí me da como pena tenerlo así cerquita del papá, (y le dije) pero mira vaya a hacer un mandado por ahí, salga, pero rápido, y yo primero que todo yo le pedía a Dios yo voy a tener a este bebé aquí, no tengo tía, no tengo partera, no tengo nada, pero usted es la persona que me tiene que acompañar aquí, aquí donde estoy yo. Bueno, yo alisté todo.

D: ¿Y usted ya sabía?

C: Sí, sí, yo misma me compongo la barriga, yo siento una... y yo lo cojo así, así, ubicado bien. Cuando ya siento al bebé que esta como acá, vengo yo me sobo aquí, me sobo y así, así y ninguno, ni a quien decirle. A los niños les decía salgan pa allá, jueguen. Cuando el señor ya venía, el compañero mío, el bebé ya había nacido, estaba ahí acostadito, y si yo no me sentía con mareo, ni me sentía débil, yo a caminar, me levantaba a buscar una cosa, yo no llamaba a ninguno, y al siguiente día yo ya caminaba afuera, no me gustaba estar acostada, eso sí me ponía protección con una toalla.

D: Pero ya cuando venía la tarde...

C: Si venía un tiempcito de brisa yo ya no andaba afuera, siempre le tenía miedo a la brisa de agua y yo ahí ya pa dos semanas ya yo caminaba.

D: ¿Y cuál es la posición del parto?

C: Yo me acosté una vez, pero yo no pude, me costó trabajo y entonces aquí en el monte uno le pone una silla, cosas de ropa que esté de este altico [señala 40 cms], en caso tal el bebé venga no se vaya a caer, entonces uno se impulsa así, ponían una silla y ahí tenía al bebé y si uno no tiene partera a esa hora, yo me puse de pie para sacar la placenta de rapidez, rapidez, porque yo no espero.

Sí, enseguida cogía al bebé lo cortaba enseguida y le ponía una almohada y venía yo y le cortaba eso [el cordón umbilical], bueno aquí yo le cortaba y venía yo tenía un hilo nuevo que tenía guardado, pa que se den cuenta, que yo en el hospital no vi así, yo dije eso es aprendizaje, yo lo medía y lo medía y toda la medida que hacía yo esa era la medida que tenía que cortar el ombligo, y no es así, pero gracias a Dios con todo eso a ninguno le pasa nada. Bueno entonces venía yo antes de cortarle el ombliguito tenía que amarrarlo aquí, entonces yo lo cortaba. Sabes que dicen que uno tiene que amarrarle el ombliguito pa que no sientan dolor, cuando lo van a cortar, amarrarle aquí y luego lo cortaba con una tijerita y después de eso lo doblaba para que no sangrara, yo lo doblaba y le hacía el doblecito así, el ombligo no se puede agachar así porque sangra y tiene uno que ponerlo como así, así [doblado].

D: Y se le pone algo aquí al bebé.

C: Faja, si la faja ya la usaban bastante y yo también lo usaba, yo lo fajaba así para que no le entrara brisa. Eso

yo ya lo aprendí, porque yo siempre hablaba con mujeres así blancas, le pregunto que cómo es lo que es partera, he hablado bastante con partera blanca y me explica cómo es, cómo hay que hacer y cuando ya venía el compañero ya estaba el bebecito.

D: Pero él sabía que usted iba a tener el bebé ese día o usted no le decía nada.

C: No, no, ni siquiera sabía. Una vez me tocó hacer el almuerzo, le di la comida a él, a mis hijos, mi comida la guardé yo, ya andaba con fuerte dolor, pero vaya hacer un mandao o algo, yo me quiero quedar sola un rato, que ya luego puede venir que no sé qué.

D: Y cuando él regresaba qué decía.

C: Que eso no era así, que si alguna cosa que podía yo avisarle para buscar la mujer. Por eso es que yo muchas veces le digo a la gente, la señora no sé qué es partera, no es aquí todavía hay muchas personas que vemos el sol, vemos la comida, vemos el camino somos ciegos. ¿Qué quiero decir? que hay personas que le dicen al otro que no sabe nada, que yo sí sé, que tú no sabes, eso es, partera sí soy para estar limpia porque yo con primeriza medio me atendieron, los últimos fui solita, cómo no voy hacer partera, él dijo como que pa otra persona no voy a tener ese ánimo.

D. Muchas gracias por compartir su experiencia.

LISTA DE REFERENCIAS

Bolinder, G. (2010a). Chimila: indians of the virgin forest. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (11), 339–344.

Bolinder, G. (2010b). The Chimila: A Dying People. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (11), 345–351.

Fals Borda, O. (2003). *Historia doble de la Costa. Momóx y Loba*. (3.ª ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Herrera, M. (2014). Ordenar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las llanuras del Caribe y en los Andes Centrales Neogranadinos. Siglo XVIII. (1.ª ed.). Bogotá: Ediciones Uniandes.

Niño, J. C. (2007). Ooyoriyasa: cosmología e interpretación onírica entre los ette del norte de Colombia (1. ed). Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales-CESO, Departamento de Antropología.

Niño, J. C. (2008). Ciclos de destrucción y regeneración: experiencia histórica entre los ette del norte de Colombia. *Historia Crítica*, (35), 106–129.

Niño, J. C. (2009). Sistema de clases y principio de paridad: observaciones lingüísticas y etnográficas sobre el sistema de numeración ette (Chimila). *Estudios de Lingüística Chibcha*, 0(0). Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/chibcha/article/view/9634>

Niño, J. C. (2013). La travesía de la joven un mito astral de los ette del norte de Colombia (chimila). *Estudios de Lingüística Chibcha*, 0(0). Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/chibcha/article/view/17593>

Niño, J. C. (2014). El tejido del cosmos. Tiempo, espacio y arte de la hamaca entre los ette (chimila). *Journal de la société des américanistes*, 100(100-1), 101–130.

Niño, J. C. (2016a). La anatomía de la casa. Humanización y ciclo vital de la vivienda ette (Chimila). *Dearp, Revista de Arquitectura de la Universidad de los Andes*, 19, 62-73.

Niño, J. C. (2016b). Los bastones de la hamaca, los soportes del cosmos. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 27. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.69288>

Niño, J. C. (2017a). Indios y viajeros. Los viajes de Joseph de Brettes y Georges Sogler por el norte de Colombia. (1.ª ed.). Bogotá: Universidad Javeriana, Universidad de los Andes, Instituto Colombiano de Antropología.

Niño, J. C. (2017b). Sueño, realidad y conocimiento: noción del sueño y fenomenología del soñar entre los ette del norte de Colombia. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/antipoda5.2007.13>

Reichel Dolmatoff, G. (1946). Etnografía Chimila. *Boletín de Arqueología*, 2(2), 95-187.

Trillos Amaya, M. (1996). Categorías gramaticales del ette taara: lengua de los chimilas. Bogotá: Colciencias.

Uribe, C. (1987). Chimila. En R. Pineda (Ed.), *Introducción a la Colombia Amerindia*. Instituto Colombiano de Antropología (pp. 51-62). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología. ■